

Seis de 10 escolares sufren síntomas de algún problema de salud mental

Investigación de la UNAB y la UDLA arrojó indicios de depresión, ansiedad y estrés entre los alumnos del país.

Ignacio Arriagada M.
Medios Regionales

Los problemas de salud mental de los escolares se han convertido en una preocupación de alcance global. Según cifras de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), uno de cada siete niños y adolescentes, en el rango de entre los 10 y 19 años sufrirá de algún trastorno de este tipo en 2024.

Si los números de la OMS y Unicef son impactantes, en Chile la situación es más dramática. De acuerdo con un estudio realizado por las universidades Andrés Bello (UNAB) y de Las Américas (UDLA), seis de cada diez escolares del país presenta síntomas de depresión y ansiedad, mientras que cinco de cada diez manifiesta estrés.

“Nuestros resultados demuestran que ha habido un aumento notable en la ocurrencia de trastornos como la depresión, la ansiedad y el estrés entre niños y adolescentes en el sistema educativo chileno después de la pandemia



REFERENCIAL

LOS TRASTORNOS DE SALUD MENTAL PUEDEN AFECTAR EMOCIONAL Y ACADÉMICAMENTE A LOS ALUMNOS.

del covid-19, en comparación con los niveles observados antes de la pandemia”, plantea a este medio María Mercedes Yeomans, académica e investigadora de la UDLA y una de las autoras de la investigación.

MÉTODO Y RESULTADOS

El trabajo contempló la participación de 1.174 es-

tudiantes (699 de educación básica y 475 de enseñanza media) de establecimientos educacionales de las regiones Metropolitana, Coquimbo, Valparaíso, Biobío y del Maule.

Los resultados del estudio mostraron que un 60,2% de los entrevistados presentó síntomas de depresión, un 63,3% de an-

siedad y el 50,2% de estrés.

Algunas de las causas que incidieron en una mayor prevalencia de estas sintomatologías fueron “ser mujer, tener baja autoestima, problemas para dormir, pensamientos ruminativos y poseer un teléfono celular. Además de lo anterior, los estudiantes de enseñanza media y estu-

diantes con padres separados mostraron síntomas depresivos con mayor frecuencia. En el caso de la ansiedad eran más susceptibles los estudiantes de 12 años y quienes no creían en Dios. Finalmente, para estrés eran más propensos aquellos alumnos que usaban redes sociales de manera excesiva y quienes no

creían en Dios”, explica Yeomans, magíster en Gestión Educacional y doctora en Filosofía.

Los responsables de la investigación enfatizan que, a la luz de los resultados, hay factores críticos que son transversales a las condiciones evaluadas. Uno de ellos es el ser mujer, para quienes la probabilidad de sufrir algunos de los tres trastornos es mayor respecto de los hombres. Lo mismo ocurre con tener un celular: según datos del Ministerio de Educación, un 89% de los alumnos cuenta con un dispositivo con conexión a internet y la edad promedio a la que lo obtienen es de 8,9 años.

El informe, publicado en la revista científica internacional *Frontiers in Education*, concluye considerando que los insumos de este trabajo permiten delinear aspectos de políticas públicas en educación como, por ejemplo, sopesar la decisión de disminuir el máximo de alumnos por curso, pero también establecer reflexiones a nivel de las propias familias. ☺